

Sencillamente Ella



Cultura



● A cargo de Dairon MARTÍNEZ TEJEDA

● Foto: Eliardo DEL TORO BRINES

La actriz Virginia López Arnaud mereció recientemente el premio Guamo Honorífico, en reconocimiento a la obra de la vida, por sus cuantiosos aportes a la escena guantanamera, al quehacer comunitario y a la formación de las noveles generaciones del territorio, en cerca de 45 años como profesional.

La guantanamera, quien además ostenta el Diploma Nicolás Guillén 2006 y el Premio Juglar Honorífico (2020) que otorgan la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), nacionalmente, sobresalió entre los tres nominados, sin embargo, para ella el mayor regalo ha sido saberse útil en estas décadas de trabajo en el teatro, así lo confiesa en entrevista con *Venceremos* justo después de recibir el Guamo.

Todos los caminos van a las tablas

Virginia tiene el mérito de haber sido la primera actriz profesional graduada de la Escuela Nacional de Arte (ENA) en llegar a Guantánamo, y con esa responsabilidad cargó toda su vida: debía contribuir a la profesionalización de la manifestación en el territorio, y a ello se dedicaría en cuerpo y alma; en ese entonces, ya se había en-



Virginia es una de las más reconocidas exponentes de la cuentería en el país.

tregado por completo al teatro.

"Me enamoré de la actuación con mi madre, ella trabajó en filmes como *Manuela*, era aficionada, pero actuaba de corazón. Sus obras en el Teatro del Pueblo (hoy Guiñol) siempre me atrajeron, y ella además me regalaba libros de dramaturgos como Henrik Johan Ibsen (autor de *Casa de muñecas*) que yo disfrutaba muchísi-

mo", explica Virginia al recordar los primeros indicios de su pasión por los escenarios.

Según aclara siempre fue algo tímida, de hecho aún lo es, solamente es totalmente desinhibida sobre el tabloncillo.

"Cuando estaba en el pre, vinieron a hacer captaciones para la ENA y yo tenía mis temores, hice las pruebas ¡y pasé! Entonces inicié los estudios en el año 1972, y fue un período difícil, sobre todo, porque debía quedarme en La Habana y yo era muy apegada a la familia. De ese año mio fueron actores como Jorge Rían, Fernando Echeverría, Hilda Gilda Pérez y Carmen Fragoso".

Luego de terminar los estudios Virginia se integró al grupo Escambray, en 1976. Esa experiencia para ella fue vital, pues devino una suerte de academia para entender la responsabilidad tan grande que representa el trabajo actoral.

"Con el Escambray viví momentos inolvidables, participando en el Festival Mundial de Teatro de Caracas en 1978, y aprendiendo la importancia del trabajo comunitario para niños y adultos. Años después regresé a Guantánamo y me vinculé al Cabildo Teatral Guantánamo, bajo la dirección del actor Raúl Pomares, quien me impulsó a dirigir mi primer espectáculo, *Hierro*; declamar en

una plaza gigantesca, impartir clases de actuación, canto, asesorar grupos...

"En 1980 me propusieron dirigir el Cabildo Teatral y posteriormente fui la especialista de Teatro en el Consejo de las Artes Escénicas. En 1989, incluso, representé artísticamente a Cuba en Polonia. Siempre traté de dar lo mejor donde estuviese, pero sin renunciar jamás a realizar mis obras teatrales, así surgieron múltiples creaciones como *El macho y el guanajo* y *El retablo de las maravillas*, presentadas en la Cruzada Teatral Guantánamo-Baracoa".

Después del Cabildo, la ya experimentada artista se unió a Ury Rodríguez, un pequeño a quien admiraba desde niño cuando le vio actuar en una obra de aficionados. De la unión de ambos creadores surgió el grupo Cabiosile, devenido luego Teatro Rostro, que incluyó el arte de la animación de títeres.

"Con Ury la empatía fue casi instantánea, nos separamos del Cabildo porque queríamos probar nuevas técnicas, alejadas del teatro de relaciones que solíamos hacer. Juntos conformamos la Compañía de Teatro Dramático Campanario, y en 2010 creamos el proyecto *La Barca*, una apuesta por la narración oral como forma distinta de hacer en nuestro actual contexto.

"También con Ury protagonicé

el proyecto Laboratorio que llevó la obra *Guajiro a los cuatro vientos* a una zona de difícil acceso no electrificada, y que contó con la colaboración de la antropóloga norteamericana Laura Freddy".

La participación en eventos nacionales como el Festival de narración oral *Palabra viva*, de Las Tunas, y la Fiesta Iberoamericana, en Holguín, dieron fe más adelante de la trascendencia de la actriz, tanto local como nacionalmente.

Merecida recompensa

Virginia es directora general, filóloga graduada de la Universidad de Oriente, miembro de la Uneac. Ha representado a los teatristas cubanos en Panamá, Martinica, Guadalupe, en la pantalla grande y la televisión. De hecho muchos la ven aún como la abuelita Mirta, que salía en la revista del Mediodía del telecentro *Solvisión*.

Profesora de actuación e interpretación de cantantes, pedagoga en la Escuela de Instructores de Arte, tallerista sobre narración oral, López Arnaud constituye hoy referente en la creación escénica guantanamera, en especial, por ese activismo que demuestra siempre, ese deseo incansable de innovar, desafiando las adversidades de estos casi 45 años de labor, para y por Guantánamo, que deberá congratularla siempre por ser sencillamente ella.

Vuelo conjunto URSS-CUBA en la memoria local

● Foto: Cortesía del Museo Provincial

Un total de 42 pinturas y dibujos relacionados con la figura del hoy general de brigada Arnaldo Tamayo Méndez, atesora la sección de artes decorativas del Museo Provincial Guantánamo como remembranza del vuelo conjunto URSS-Cuba que realizara el primer cosmonauta de América Latina junto al soviético Yuri Romanenko.

Según la Licenciada Ismerys Bono-me Rodríguez, la colección incluye seis caricaturas que recrean con toques humorísticos al cosmonauta latino, quien protagonizó aquel inolvidable suceso hace ya casi cuatro décadas, y convirtió a nuestro país en el noveno del mundo en enviar un hombre al espacio, al volar en la nave Soyuz 38.

El propio Arnaldo Tamayo inauguró, el 22 de junio de 2010 en el Museo Provincial una sala expositiva, de homenaje permanente a aquella misión conjunta URSS-Cuba, y ofrece al público particularidades del vuelo espacial, así como detalles de las jornadas posteriores.

Como parte de las acciones culturales para el verano 2020, dicha área incluye además de visitas presenciales, un recorrido virtual para mostrar las cerca de 50 piezas relacionadas con el memorable suceso, 22 fotos originales y varios artículos utilizados en la travesía, donados por Tamayo.

Llama la atención en la exhibición la



Caricatura de Arnaldo Tamayo Méndez.

corona o módulo de descenso de la nave Soyuz-38, un artefacto de tonelada y media de peso, que fue usado en 1980 por el cosmonauta guantanamero y el soviético Yuri Romanenko, para surcar el espacio.

El próximo 18 de septiembre el Museo Provincial celebrará el aniversario 40 del vuelo conjunto URSS-Cuba, y cumpliendo con las medidas de la etapa pos-COVID-19 se concibió un programa especial en la Sala de la Cosmonáutica, con nuevas colecciones y tecnología de punta, propuestas que servirán para recordar una de las fechas más importantes de la historia local, nacional e internacional.

Guantánamo identifica su patrimonio inmaterial

● Lilibeth ALFONSO MARTÍNEZ
Foto: E. T. B.

El trabajo con los lutieres o constructores y reparadores de instrumentos musicales, un oficio complejo que se remonta a principios del siglo XVI, constituye la nueva tarea del proyecto Identificación e Inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) que se desarrolla en Guantánamo con apoyo financiero de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco.

Yordanka Tito, especialista del Museo Provincial, explicó que la iniciativa en marcha desde mayo de 2019, tiene como objetivo identificar las prácticas, exponentes y portadores con alto reconocimiento social, en las manifestaciones que integran el PCI, como la música, la danza y la artesanía.

Hasta la fecha, precisó la museóloga, en el municipio de Guantánamo, por ejemplo, se trabajó con el constructor de instrumentos de percusión Sigfredo Taquechel -cuyos cueros han sonado en las orquestas de Edesio Alejandro y Elito Revé-, y los lutieres Antonio Monier, Adán Portilla y José López.

Se logró, asegura, documentar la actividad que realizan, a la vez que se rescata el conocimiento de esa práctica "necesaria y hermosa en demasía, que demanda urgentes esfuerzos para socializar el saber y gestionar los recursos necesarios para su realización".

En esta etapa, como estaba previsto antes de la aparición de la pandemia de la COVID-19, se trabajará, además, en el inventario del son, como género musical y, específicamente, con el changüí, como célula primaria, nacida entre cafetos y guardarrayas de esta zona oriental.



Integran el Patrimonio Cultural Inmaterial elementos como la música, la danza y la artesanía.

Serán documentados, en consecuencia, los grupos portadores de ese ritmo musical como la agrupación yaterana Estrellas Campesinas, que hoy dirige Juan Savón, y las peñas changüiseras que lo han mantenido como una tradición viva en barrios y comunidades de la provincia.

El proyecto, que integra al Consejo provincial de Patrimonio, el Consejo de Casas de Cultura y los especialistas de la red de museos, se realiza en todos los municipios, y permitirá elaborar multimedias, libros, artículos, muestras fotográficas..., como prueba documental de la cultura popular tradicional guantanamera.

Además de la salvaguarda del PCI de la más oriental, el proyecto, que forma parte de la estrategia cubana para implementar la convención 2003 de la Unesco, que promueve la sensibilización y respeto a las expresiones vivas de cada nación, servirá de referente para centros de estudio e investigación de Cuba y el mundo sobre el tema.